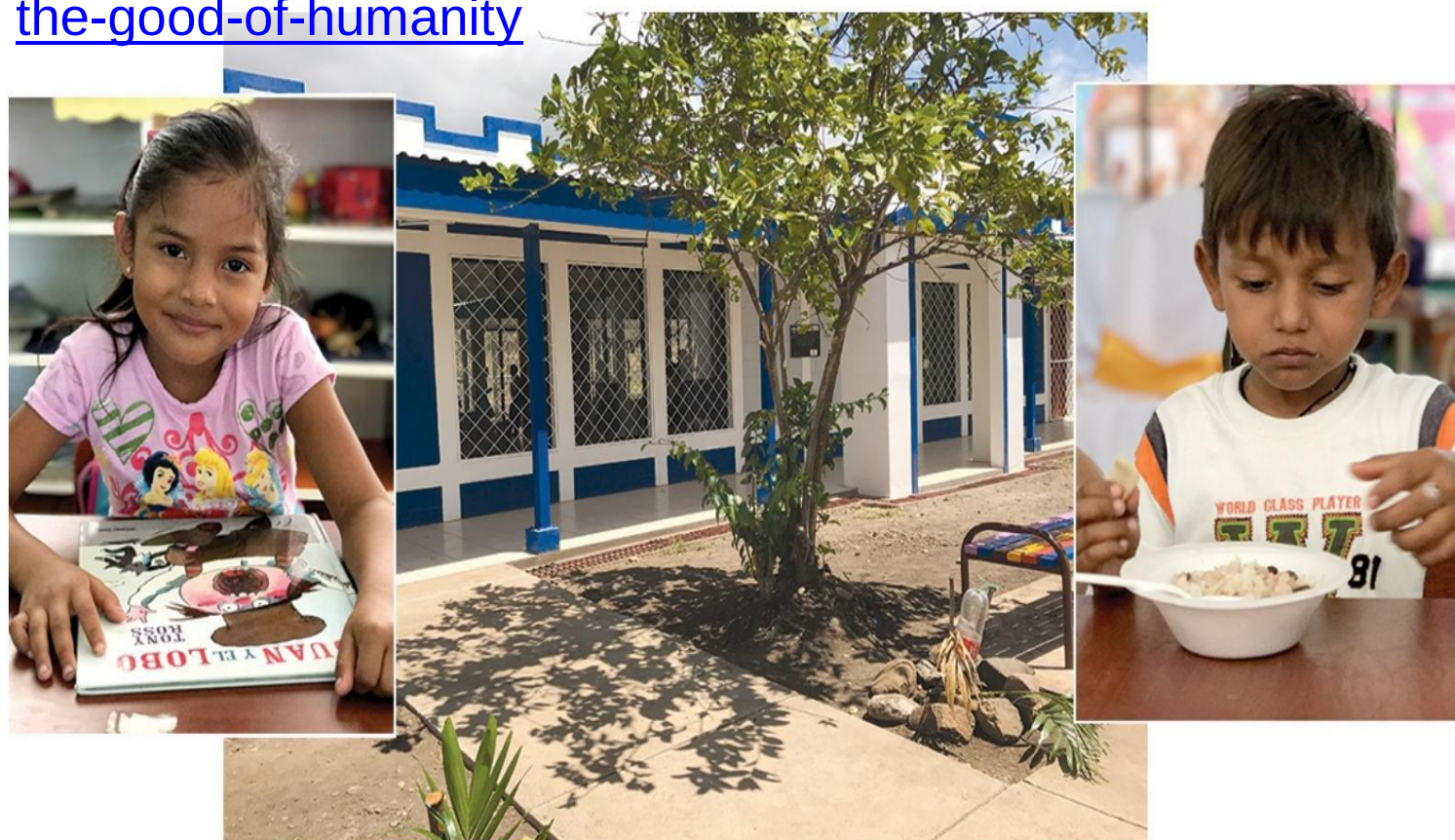




Educación para el bien de la humanidad.

Roger McKenzie entrevista a SALVADOR VANEGAS sobre las políticas educativas de Nicaragua

<https://morningstaronline.co.uk/article/f/education-for-the-good-of-humanity>



(De izquierda a derecha) Educación de la primera infancia en Nicaragua, Karen, de 5 años, asiste a la escuela Guardabarranco en Acoyapa; Escuela Rubén Darío en Matagalpa; almuerzo en la Escuela Guardabarranco en Acoyapa Foto: Alianza Mundial por la Educación - GPE/!lickr/CC

SALVADOR VANEGAS es el asesor en educación del Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega.

Este es un papel central en Nicaragua ya que la educación es una de las principales prioridades del gobierno revolucionario.

Es indiscutible que Nicaragua ha hecho grandes avances en educación.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), Nicaragua ya está libre de analfabetismo.

También el Índice de Brecha de Género 2022 del Foro Económico Mundial ubica a Nicaragua en el séptimo lugar en el mundo de los países que cierran la brecha de género en educación.

Vanegas ha estado en el centro de este asombroso progreso. Pero también es un verdadero hijo de la revolución nicaragüense.

Me dijo: “Yo tenía 14 años cuando comenzó la lucha contra la dictadura de Somoza y me uní a la lucha contra la dictadura. “Vi la injusticia. Vi gente explotada y una injusta concentración de la riqueza en manos de unos pocos, así que me involucré en la lucha para derrocar la dictadura”.

“Durante el primer período revolucionario estudié ciencias, economía y educación, pero también seguí siendo activista. Sin embargo, durante el período neoliberal en la década de 1990, después de que los sandinistas perdieran las elecciones, no había posibilidad de desarrollo social y económico”, dijo Vanegas.

“Durante esos años yo era docente en una universidad y me quedé involucrado en la lucha revolucionaria para ayudar a construir un país donde hubiera más justicia y donde la riqueza no estuviera concentrada en manos de unos pocos.

“En lo que llamamos el segundo período de la revolución en el 2006 cuando Ortega fue electo me invitó a ser parte de su equipo.

“Primero trabajé en política global antes de que él me pidiera que asumiera el rol de educación”, dijo.

Vanegas me dijo que el objetivo planteado por el presidente Ortega era lograr una transformación evolutiva de la educación en el país.

El presupuesto para educación se ha incrementado año a año como parte de la política gubernamental de inversión social y educación como clave para reducir la pobreza y mejorar el bienestar, y desarrollar la economía.

Desde 2006, el presupuesto de Educación se ha incrementado en un asombroso 457 por ciento.

El país también ha duplicado el número de docentes y ha mantenido la formación continua, incluidos los docentes de las escuelas de las zonas rurales, para garantizar una educación de alta calidad.

Nicaragua pone a las niñas, niños y familias enteras en el centro de todas las políticas educativas que se desarrollan.

Promueven y apoyan un modelo multicultural inclusivo en todos los niveles de la educación, desde inicial o preescolar, pasando por la educación tecnológica hasta la educación superior, para construir comunidades sostenibles y resilientes.

El gobierno de Ortega se ha concentrado particularmente en la educación en las comunidades rurales e indígenas, así como en las comunidades afrodescendientes. Ha priorizado la preservación de las lenguas y culturas indígenas, ha ampliado la instalación de internet y soporte tecnológico, y ha brindado apoyo para el aprendizaje del inglés como segunda lengua.

El plan de estudios y la enseñanza de la educación en las regiones autónomas del Caribe de Nicaragua también cuentan con el apoyo del gobierno.

En Nicaragua la educación desde la primaria hasta la universidad ha sido gratuita desde que Ortega fue electo en 2006.

Vanegas dijo: “Para nosotros no se trata solo de educación gratuita. También integramos programas sociales en nuestro sistema educativo para ayudar a los más necesitados”

“Hay muchos de familias de muy bajos ingresos que ni siquiera pueden pagar para ir a la escuela, por lo que intervenimos como gobierno para proporcionarles subvenciones”

“Al comienzo del año escolar, cada niño recibe una mochila con suministros como bolígrafos y lápices y también reciben comidas escolares gratuitas para garantizar que reciban al menos una comida caliente en el día”

“Los maestros también reciben mochilas y libros de texto sin cargo”, agregó Vanegas.

Para monitorear la calidad de la educación que se imparte, los nicaragüenses han establecido un Instituto de Educación Superior. También hay una Comisión Nacional de Educación que cuenta con equipos que realizan revisiones periódicas de las escuelas e informar sobre cualquier posible cambio que pueda ser necesario en la política educativa.

A diferencia de Gran Bretaña, el sistema educativo en Nicaragua no está impulsado por resultados maniáticos. El gobierno cree que la educación es mucho más que eso.

“Nuestro concepto de educación no se trata solo de procesos y exámenes. Se trata de desarrollo humano, justicia social, valores y respeto por el medio ambiente”.

Y agregó: “Se trata de pertenecer al país. Toda la comunidad está involucrada en la educación”.

Vanegas me dijo que “una de las cosas más importantes para nosotros es que los niños vayan a la escuela todos los días. Por eso involucramos a padres, maestros y toda la comunidad para que los niños asistan todos los días y no abandonen el sistema educativo”.

“La educación no es una mercancía para nosotros para que alguien pueda venderse en el mercado”, dijo.

“Los indicadores que priorizamos giran en torno a la justicia social, el respeto a la mujer y el medio ambiente”.

“También prestamos mucha atención a aspectos culturales como las artes”.

“Queremos educar a las personas para que contribuyan al bien común, por lo que estamos transformando la educación para que se centre en hacer buenos seres humanos”

“Para nosotros el derecho a la educación es el camino para el desarrollo”, agregó.

Los recursos son siempre un desafío, pero particularmente en un país bajo tanta presión de los EE. UU. y sus aliados.

Vanegas dijo: “Aunque los recursos a veces son un reto, no nos ha impedido continuar con el proceso de transformación de la educación en nuestro país”.

Me dijo que Nicaragua ha ido mucho más allá de los días neoliberales cuando solo un puñado de maestros tenía alguna formación formal.

“Ahora, alrededor del 98 por ciento de los docentes están formalmente calificados”,

Vanegas me dijo. “Y la formación para los profesores es gratuita”.

“Este año también hemos mejorado la formación docente a nivel universitario”.

Pero los maestros también tienen espacio para reunirse todos los meses “para revisar su pedagogía”. “Esto les da a los maestros la oportunidad de compartir su propio aprendizaje entre ellos”.

Le pregunté cuáles eran los indicadores clave de éxito en el sistema educativo de Nicaragua.

“Queremos que los estudiantes salgan del sistema educativo como mejores seres humanos y capaces de reconocer la injusticia y luchar contra ella”, dijo.

“También queremos ver mejoras en las ciencias y la tecnología.

“Y, por supuesto, queremos que la gente pueda atraer inversiones al país, pero sin explotar a nadie”

Y agregó: “Pero también queremos que la gente cante y baile. Un ser humano no es solo conocimiento, se trata de cuidarse, de su país y del planeta y también de disfrutar la vida”

